



Fotografías con historia

Recordando a Doña María Cerrato Rodríguez

El 25 de mayo de 1975, con motivo del Año Internacional de la Mujer, la localidad de Calamonte (Badajoz) rindió un emotivo homenaje a una de sus vecinas más populares y primera veterinaria de España, Doña María Cerrato Rodríguez.

La noticia del acto fue recogida en el diario Hoy de Extremadura en su edición de 29 de mayo de 1975 a través de la crónica del corresponsal D. Alfonso Barrero Fernández.

Considerándola de interés para investigadores e interesados en general en la figura de María Cerrato hemos procedido a su reproducción íntegra en estas páginas, acompañándola de una fotografía de nuestra protagonista cuando contaba con unos 80 años de edad, hecha por Brígido y publicada en el periódico Hoy de 15 de marzo de 1996.

Doña María Cerrato Rodríguez, la primera mujer veterinario de España.

Nació en el año 1897 en Arroyo de San Serván pero, desde los dos años, ha tenido su residencia en Calamonte.

Su familia es una dinastía de veterinarios; su abuelo y su padre también ejercieron esta profesión y esa fue la causa de estudiar Veterinaria, pues, según dice Doña María, su padre, en los últimos días de su vida, le rogó estudiara esa carrera y accediendo a sus deseos se dedicó por esta profesión, no sin tener que vencer muchas dificultades de papeleo, pues por aquella época no tenían las mujeres acceso a la carrera de Veterinaria.

Ella rompió con la tradición y marchó a estudiar a Córdoba y en el año 1925 le fue expedido el título de primera mujer veterinario de España, por la Facultad de Córdoba, título que firmó S.M. don Alfonso XIII.

Comenzó los estudios unos meses después que sus compañeros a causa de los permisos que tuvo necesidad de pedir al Ministerio y su asiento, como alumna de la Facultad, lo tenía junto al catedrático, porque entonces estaba mal visto sentarse una chica en medio de compañeros de estudios de distinto sexo.

Tiene además nuestra homenajeadada la carrera de Farmacia, con el título expedido por la Facultad de Granada y la de Magisterio, expedido por la Normal de Badajoz.

En el año 1925 tomó posesión en Calamonte de la plaza de veterinario titular, llevando conjuntamente también una

escuela de esta localidad; estas dos profesiones las ejerció hasta el año 1967, fecha en que tuvo lugar su jubilación.

El Ayuntamiento en sesión del pleno celebrado en el pasado mes de febrero, acordó rendir homenaje a doña María Cerrato, que se celebró el domingo día 25.

Consistió en una misa en la parroquia, tras la que se descubrió una lápida que da el nombre de «Doña María Cerrato» a una nueva calle y recepción a las autoridades locales, familiares y amigos de la homenajeadada.

En primer lugar, tomó la palabra el alcalde de Calamonte, don Venancio Moreno Carvajal, entregándole una placa conmemorativa. Habló después el alcalde de Mérida, don Manuel Sanabria Escudero, para ensalzar las virtudes de su amiga María Cerrato, entregándole un libro del Bimilenario e invitándola para todos los actos que con motivo del mismo se celebrarán en la ciudad de Mérida.

Finalmente tomó la palabra el presidente del Colegio provincial de Veterinarios, don Arturo Sanabria, para decirle que, al final de su mandato, había tenido la suerte de encontrarse en este acto de homenaje a una mujer que supo romper todas las ataduras y que, con valentía, afrontó todas las dificultades para estudiar una carrera en aquellos años sólo destinada a los hombres.

Le hizo entrega de la medalla de oro del Colegio de Veterinarios por ser la primera mujer que ejerció esta profesión en España. También le entregó un obsequio en nombre de todos los veterinarios del Colegio de Badajoz y su esposa le entregó un ramo de flores en nombre de todas las esposas de los veterinarios.

Todos los oradores fueron largamente aplaudidos.

El Magisterio local le entregó un ramo de flores y unas señoras, esposas de concejales, como alumnas que fueron de doña María, también le entregaron obsequios.

Al final doña María Cerrato con palabras llenas de emoción y ternura dio las gracias a todos por el homenaje que se le rendía y dijo que todos los sinsabores que da la vida a lo largo de los años quedan altamente compensados con un acto como el que ella estaba viviendo. Fue muy aplaudida.

ARTURO BENEGASI CARMONA

Veterinario. Asociación Extremeña de Historia de la Veterinaria